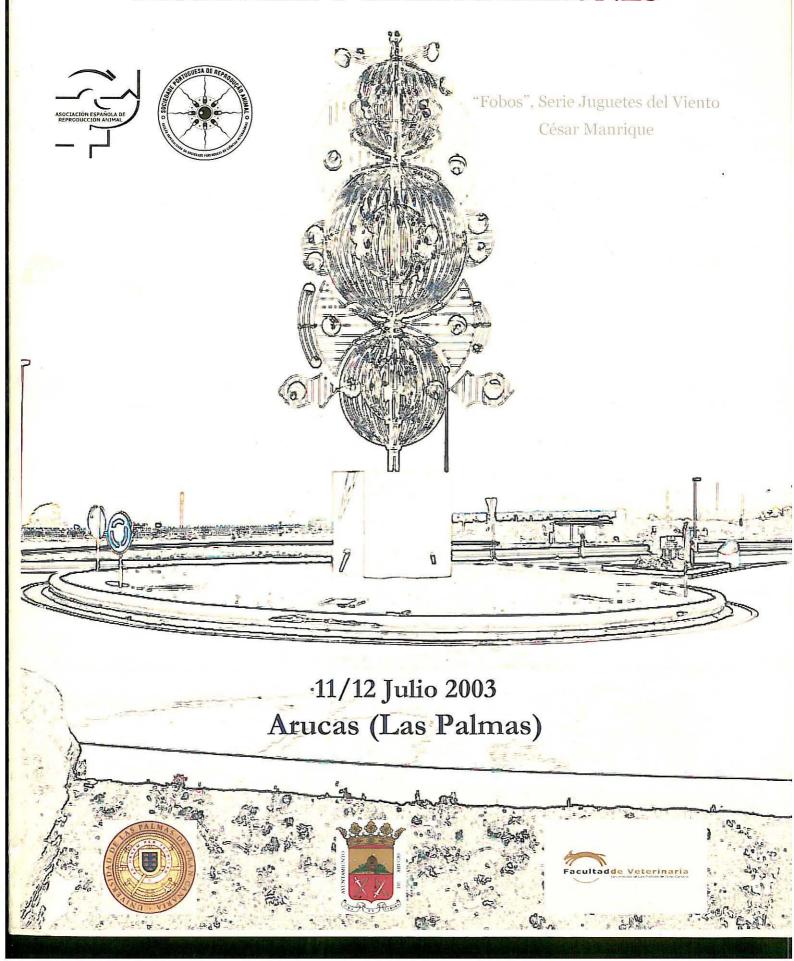
IV CONGRESO IBÉRICO DE REPRODUCCIÓN ANIMAL

PONENCIAS Y COMUNICACIONES



Editado por: Fernando González Valle Miguel Batista Arteaga Fernando Cabrera Martín Anselmo Gracia Molina

<u>Publicado por:</u> Federación Ibérica de Reproducción Animal

ISBN: 84-607-8243-3 Dep. Legal: GC-432-2003

UTILIZACIÓN DE DOS GONADOTROPINAS EN EL CONTROL DE LA ACTIVIDAD OVÁRICA INDUCIDA CON IMPLANTES DE MELATONINA EN CHIVAS DE LA RAZA SERRANA

AZEVEDO J.M.¹, CORREIA T.M.², ALMEIDA J.C.¹, VALENTIM R.C.², FONTES P.J.¹, GALVÃO L.², MENDONÇA A.L.², COELHO A.²

¹Depto. de Zootecnia. Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro. Apartado 1013, 5001-911 Vila Real (Portugal)

²Departamento de Zootecnia. Escola Superior Agrária de Bragança. Apartado 172, 5301-855 Bragança (Portugal)

El principal objetivo de este trabajo fue comparar la eficacia de la utilización de dos gonadotropinas coriónicas - eCG y hCG - en el control de la actividad ovárica en chivas de la raza portuguesa Serrana, ecotipo Transmontano, tras inducción de esta misma actividad con melatonina exógena. Este estudio se desarrollo en Vila Real (latitud 41° 19' N, longitud 7° 44' W y altitud 479 metros) y en él fueron utilizadas 46 chivas Serranas con 12-18 meses de edad. Ninguna de las chivas había parido anteriormente. Hacia 14 de Enero de 2002, 36 chivas elegidas al azar recibieron un implante subcutáneo de melatonina (15.000 mg) (Melovine®, Sanofi Vet). Cuarenta y cinco días después se les administró una primera inyección de PGF_{2α} (0.225 mg de tiaprost/chiva) (Illiren®, Hoechst-Russel Vet). Pasados nueve días se les administró una segunda inyección de PGF_{2α}. En ese momento, un grupo de chivas (n = 18) se inyectaron además con 400 UI/chiva de eCG (Intergonan®, Intervet), mientras que otro grupo (n = 18) se invectaron con 400 UI/chiva de hCG (Pregnyl®, Organon). Las otras 10 chivas no fueron sometidas a ningún tratamiento – grupo control. Las chivas de los tres grupos se mantuvieron mezcladas durante todo el ensayo. Tres machos cabríos provistos de arnés marcador fueron introducidos en la cabrada, determinándose el comportamiento del estro dos veces al día (por la mañana y por la tarde). En la primera quincena de Enero y en la última de Febrero se extrajo, dos veces a la semana, una toma de sangre para posterior análisis de los niveles plasmáticos de progesterona (RIA). Se consideró que las chivas estaban en anestro estacional siempre que sus niveles plasmáticos de progesterona fueran inferiores al 0.5 ng/ml.

En la primera quincena de Enero, el 71.7% (n = 33) de todas las chivas estudiadas estaba en anestro estacional. A su vez, en la última quincena de Febrero todas las chivas tratadas y 2 (20.0%) de las de control "ovularon" (χ^2 =133.3; P=0.001). Así, todo indica que el tratamiento con melatonina

interrumpió efectivamente el anestro estacional de las chivas Serranas.

El porcentaje de chivas que presentó celo no fue significativamente afectado por el tipo de tratamiento gonadotrópico utilizado (eCG – 61.1% vs. hCG – 72.2%; χ^2 =2.7; P>0.05). Por otro lado, el porcentaje de chivas que "ovuló" fue igual en las tratadas con eCG (83.3%) y con hCG (88.8%) (χ^2 =1.5; P>0.05). Pero en ambos casos un porcentaje no despreciable de chivas "ovuló" sin haber presentado celo. La ocurrencia de ovulaciones silenciosas es un fenómeno que se produce con alguna frecuencia tras la aplicación de tratamientos de sincronización de celo. Aún así, creemos que es posible que haya existido una inadecuada identificación de las hembras en celo, debido a la sincronización concentrada de los celos y/(o) a la utilización de machos muy jóvenes (\pm 1 año de edad). La duración media del intervalo Fin del Tratamiento – Primer Celo no varió significativamente en función del tratamiento gonadotrópico aplicado (eCG – 2.8 \pm 1.2 días vs. hCG – 2.5 \pm 1.2 días; P>0.05). De acuerdo con estos resultados, las dos gonadotropinas coriónicas parecen haber estimulado de igual manera las actividades éstrica y ovárica de las chivas Serranas, ecótipo Transmontano.